

La Sombra

Dedico este blog a Adriana, que intuyo le va a gustar. ¿Quién no ha sentido ganas de hacer algo muy malo, muy malo? Esas "barbaridades" que todos pensamos muchas veces están ahí. Nos guste o no. Mi hijo le llama la "vocecita interna". Todos tenemos un Hyde dentro. Qué miedo...

Hace poco esa "vocecita" quería que mi hijo golpeará la mano recién operada de mi maridín. Mi pobre hijo, asustado, me lo contaba... Yo le resté importancia.

"Nos pasa a todos, es normal, lo importante es que esa vocecita no te convenza".

"¿A tí te ha pasado, mamá?"

Mmmm... mmmm... Pues es que ahora mismo no me acuerdo, pero te contaré alguna.

Pensando, pensando... seguían sin venirme esos momentos oscuros. Cuando me he sentado a escribir el blog, me he acordado la vez que "maté" a mi hermano en un ascensor, cuando era pequeña, por celos. No me acuerdo de mucho más y sé que he sentido cosas terribles, pero las he borrado seguramente porque me almacenaban una memoria preciosa y no me interesaban.

Lo cierto es que tenemos un antagonista dentro. Yo, al menos. He sentido ganas a veces de que le pase algo "inesperadamente" a un personaje que me estaba haciendo daño o molestando. También la envidia o los celos, me han provocado pensamientos del tipo "que se le corra el rimel o que se tropice y se pegue un trastazo". A modo de escarmiento. Cuando era pequeña me asustaba de ser tan "mala" pensando esas cosas. Ahora que soy mayor me divierto casi como si formara parte de una novela. Está de moda el género. Y me gustaría haber sido más mala, haber hecho algo de lo que pensó mi "sombra". Sin dañar mucho, claro, lo justo. Pero cumpliendo tus malvados deseos, insisto, si no son muy terribles, te debes quedar más a gusto...

Que disfrutéis de la semana todo lo que podáis.

Mercedes Martel

